

HOMILÍA EN LA FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA - 2010

CICLO “A”

Texto de Pablo VI sobre Nazaret

Meditemos estas palabras que dijo Pablo VI en su Alocución en Nazaret, el 5 de enero de 1964. No han perdido actualidad.

“Nazaret es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús; es la escuela donde se inicia el conocimiento de su Evangelio. Aquí aprendemos a observar, a escuchar, a meditar, a penetrar en el sentido profundo y misterioso de esta sencilla, humilde y encantadora manifestación del Hijo de Dios entre los hombres. Aquí se aprende incluso, quizá de una manera casi insensible, a imitar esta vida.

Algunas enseñanzas que nos da el hogar bendito de Nazaret.

* Su primera lección es **el silencio**. ...Silencio de Nazaret, enséñanos el recogimiento y la interioridad; enséñanos a estar siempre dispuestos a escuchar las buenas inspiraciones y la doctrina de los verdaderos maestros.

* Se nos ofrece además una lección de **vida familiar**. Que Nazaret nos enseñe el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable, lo dulce e irremplazable que es su pedagogía y lo fundamental e incomparable que es su función en el plano social.

* Aprendemos también la lección del **trabajo**. Nazaret, la casa del hijo del artesano: cómo deseamos comprender más en este lugar la austera pero redentora ley del trabajo humano y exaltarla debidamente; restablecer la conciencia de su dignidad, de manera que fuera a todos patente” (Nazaret, 5- I- 1964).

Benedicto XVI nos dice hoy: “Jesucristo, en el silencio del hogar de Nazaret, nos ha enseñado, sin palabras, la dignidad y el valor primordial del matrimonio y de la familia, esperanza de la humanidad”.

Oración

“Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Amén.

1.- Las Lecturas

* **Libro del Eclesiástico 3,2-6. 12-14.** Precioso texto que recuerda los deberes de los hijos para con sus padres: honra a tu padre y a tu madre. De un modo peculiar pide a los hijos que cuiden a sus padres en la ancianidad, en su desvalimiento, en sus enfermedades.

* **Salmo Responsorial 127.** El salmista pone ante nuestros ojos la familia y habla de los hijos así: tus hijos como renuevos de olivo en torno a tu mesa. ¡Cuántos recuerdos entrañables! ¡Gracias, Señor!

* **Carta de san Pablo a los Colosenses: 3,12-21.** San Pablo invita a los cristianos a vivir la familia en el Señor ofreciéndonos un conjunto de virtudes que necesitamos para vivir en familia.

* **Evangelio según san Mateo 2,13-15.19-23.** San Mateo refiere que José, avisado por el ángel, se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y se retiró a Egipto, porque querían matarlo. Más tarde, muerto Herodes, avisado por el cielo, José retorna a Israel y fue a vivir a Nazaret.

2.- Sugerencias para la homilía

“Todos conocemos el riesgo que corren el matrimonio y la familia hoy: la erosión de sus valores más íntimos de estabilidad e indisolubilidad; la convivencia de hombre y mujer sin la forma jurídica y la protección del matrimonio; otras uniones que no tienen ningún fundamento en la historia de la cultura y del derecho en Europa” (Benedicto XVI al nuevo Embajador de Hungría ante la Santa Sede; 19-XII-2010).

Siguiendo de cerca las enseñanzas de la Comisión Episcopal del Apostolado Seglar de la CEE para la Jornada de la Familia 2010: “La familia, esperanza de la humanidad”, quiero ofreceros unas reflexiones sobre los valores permanentes de la familia:

2.1.- La familia, esperanza del hombre

* **La familia: lugar de la libertad.** “Benedicto XVI ha insistido de nuevo en la relación necesaria que existe entre verdad y libertad. Y esta vinculación constituye una de las principales razones por las que la familia es esperanza para la humanidad. ¿Qué verdad es la que orienta y da sentido a la libertad? Se trata de la verdad del amor para el que ha sido creado el ser humano, y de un modo primero y fundamental del amor de Dios que se ha manifestado plenamente en la entrega de su propio Hijo en la cruz. Por

eso hemos de proponer a Europa la verdad decisiva para el hombre: Dios es la plenitud y la meta del ser humano y por eso el “cimiento y cúspide de nuestra libertad”. La familia cristiana es el ambiente apropiado para reconocer el rostro paterno de Dios y su amor absoluto e incondicionado. Es, por lo tanto, el primer cauce para reconocer la verdad más fundamental en la que se basa la auténtica libertad”.

*** La familia, santuario de la vida humana.** “La familia no sólo es la esperanza de la humanidad por ser lugar en el que se aprende a vivir en libertad sino, de un modo más fundamental, porque es el santuario donde la vida humana es acogida en todas sus etapas. Con pesar asistimos en nuestro país –España– a una época en la que la vida humana más débil e inocente, la del niño que va a nacer, ha sido desprotegida. Los obispos, en comunión con el Santo Padre, pedimos a nuestros gobernantes que promuevan acciones encaminadas a defender la vida desde su concepción hasta su ocaso natural y a apoyar el ámbito donde la vida de los hijos es alumbrada y acogida: el amor indisoluble de un hombre y de una mujer que contraen matrimonio y fundan la familia.

2.2.- La familia cristiana, luz para los hombres

*** La familia cristiana no puede existir sin la Iglesia,** ya que en ella Cristo se hace contemporáneo a todos los hombres, cada hogar recibe la gracia del Espíritu Santo y los padres disponen de la ayuda necesaria para que sus hijos descubran el sentido de su vida.

*** La Iglesia necesita a la familia cristiana.** Y no sólo porque es el primer camino de evangelización del hombre, sino porque la Iglesia es, en su dimensión más fundamental, un misterio de comunión, Por esto, la familia cristiana es el signo y el recuerdo permanente para la Iglesia de que es, esencialmente, familia de hijos de Dios, llamada a establecer auténticas relaciones familiares. Jesucristo nos ha enseñado también que toda la Iglesia, escuchando y cumpliendo su Palabra, se convierte en su Familia.”.

.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-

La Familia, uno de los objetivos pastorales del Plan Pastoral de nuestra Diócesis para este Curso.

Ante la familia, hemos asumido el compromiso de **“Promover familias cristianas que vivan los valores evangélicos y sean testimonio de fe para sus hijos”.**

Se pretende que la familia viva los valores cristianos y que sea cauce de transmisión de la fe para los hijos.

Nos preocupa muchísimo que la familia cristiana:

- esté dejando de ser, en el nivel que sea, transmisora de la fe y del Evangelio para los hijos.
- no sea ya, en gran parte, hogar de comunión y de encuentro, de oración y de vida cristiana, de acogida y de diálogo...entre padres e hijos.
- no escuche el clamor de los pobres y de los desvalidos.
- no sea espacio de acogida, en el grado que sea, para los Mayores, los ancianos, los enfermos...
- no sea ya hogar donde surjan vocaciones al Sacerdocio, a la Vida Religiosa, a la Vida Misionera, a la Vida Contemplativa...

Por todo ello, todos debemos fortalecer nuestra ilusión y unir nuestros esfuerzos para renovar, transformar, dinamizar la familia cristiana. De una familia cristiana renovada depende también la revitalización de la parroquia, la renovación de la sociedad, la educación de los hijos, la solución de problemas sociales...

Para hacer realidad este objetivo pastoral, el Plan Pastoral de la Diócesis propone una serie de acciones que figuran en el citado Plan y a las que nos remitimos desde aquí. Os invitamos a asumirlas y a llevarlas a cabo con la gracia de Dios y la colaboración de todas las familias.

La familia es:

- “Íntima comunidad de vida y de amor” (GS 48)
- “La célula primera y vital de la sociedad” (AA 11)
- “La primera escuela de virtudes sociales” (GE 3)
- “La escuela del más rico humanismo” (GS 52)
- “Una realidad con “los cuatro rostros del amor humano: paternidad, filiación, hermandad, nupcialidad” (Puebla, 1979)
- “El mejor icono trinitario” (Puebla, 1979)
- “Iglesia doméstica”, “pequeña Iglesia”, “Iglesia en miniatura” (Juan Pablo II)
- “Esperanza de la humanidad” (Benedicto XVI).

Termino ya. Unidos en la plegaría.

Felicidades y mi oración a todas las familias.

Oremos por las familias rotas, desunidas...

Oremos por nuestros padres y familiares ya fallecidos para que Dios los acoja en su Reino del cielo.

Cáceres, 20 de diciembre de 2010

Florentino Muñoz Muñoz